

Innovación educativa: Impulsando inclusión, Inspirando futuro

40 AÑOS HACIENDO EQUIPO (1985-2025)

Llegar a una conmemoración no significa que al inicio del camino no hubiese nada antes que nos llevase a otro tiempo, a otra realidad, pero con un objetivo común; en este caso, la educación de las personas ciegas.

Es a principios del siglo XIX cuando aparecen las primeras escuelas para ciegos en Barcelona. En 1820, Josep Ricart, relojero de la ciudad, inspirado en el trabajo del francés Valentin Haüy, inicia la enseñanza de la lectura, la escritura, la aritmética y la música a personas con ceguera. Ricart pide apoyo al Ayuntamiento de Barcelona, que le cede un local en las casas consistoriales. Paralelamente, estaba la Academia Cívica, que impartía educación a ciegos y recibía ayuda del consistorio. Por orden municipal, ambas escuelas se fusionan en 1839.

En 1843, el Ayuntamiento promueve la unificación, bajo distintas direcciones, de las escuelas de ciegos y sordomudos. Durante años fueron cambiando de sede hasta que, en 1919, se instalan en el centro Vil·la Joana, pero incorporándole una nueva unidad llamada en aquella época “de anormales” para alumnado con discapacidad cognitiva.

La educación de los ciegos se ve beneficiada por la creación, por parte del Ayuntamiento de Barcelona y del concejal Roc Boronat, del Sindicato de Ciegos de Cataluña, después de que el mismo consistorio hubiese prohibido pedir limosna en las calles de la ciudad.

Tanto el centro Vil·la Joana como el Sindicato de Ciegos desaparecen en 1936. El primero volvió a abrir sus puertas algunos años más tarde, pero de forma muy diferente a como había sido concebido, y el segundo no volvió a abrir nunca más.

Con la fundación de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) en 1938, la educación de los ciegos recae en esta organización, que asume los colegios de ciegos de Alicante, Madrid y Sevilla, y crea el de Pontevedra. En esos centros, el alumnado ciego se escolariza en régimen de internado.

En 1949, La Caixa inaugura el Instituto Educativo de Sordomudos y Ciegos en el Palacio Macaya de Barcelona, que, años más tarde, se convertiría en la sede del Centro Cultural de la Fundación La Caixa.

Con este bagaje, llegamos a los primeros años 80 del siglo xx, mientras la escolarización de los ciegos en Cataluña va tomando forma gracias a diferentes centros:

- Los colegios específicos de la ONCE.
- El Gabinete de Integración Escolar para Invidentes (GIEI), creado en 1977 por el Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña para dar apoyo al alumnado escolarizado en las escuelas ordinarias y con la finalidad de dar respuesta a las peticiones de las familias con hijos ciegos que reivindicaban la escolarización ordinaria de sus hijos e hijas en la escuela pública.
- La pequeña escuela de ciegos que la ONCE tiene abierta en la localidad de Esplugues de Llobregat desde 1971.
- El Centro Psicopedagógico para la Educación del Deficiente Sensorial (CPEDS) de La Caixa, creado en 1975, con un programa de atención temprana a los bebés con discapacidad sensorial o visual.

El Departamento de Educación, la ONCE y La Caixa inician conversaciones sobre cómo debería ser la educación del alumnado con ceguera en Cataluña, desde posiciones totalmente alejadas y contrapuestas. Las personas de aquella época tuvieron una visión de presente y de futuro, y hubo que hacer renuncias importantes para llegar a un acuerdo que hoy en día sigue totalmente vigente y que es un referente en Cataluña, en el Estado y en otros países de nuestro entorno.

El 11 de julio de 1985, el Departamento de Educación y la ONCE firman el primer convenio de colaboración. El convenio, con sus renovaciones, ha sido el marco de trabajo y crecimiento de ambas instituciones hacia el apoyo educativo al alumnado con ceguera, sordoceguera o grave discapacidad visual en Cataluña.

LA ONCE incorpora a los profesionales del Centro Psicopedagógico de La Caixa y asume sus funciones de atención a bebés ciegos. El 19 de noviembre del mismo año, la ONCE inaugura el centro específico para alumnado con ceguera Joan Amades en Barcelona. Este fue el último centro específico abierto por la ONCE en el Estado y el primero que cambió su razón de ser.

Joan Amades se convierte en el centro de referencia tanto para el Departamento de Educación como, evidentemente, para la ONCE. Ambas instituciones lo dotan de personal: el Departamento, de profesores que dan apoyo en los centros educativos y la ONCE, de profesionales que dan clases y apoyo a los alumnos escolarizados en primaria, secundaria y Formación Profesional. En este centro se formaron muchas de las personas que atendían las centralitas telefónicas de entidades públicas y de empresas privadas en Cataluña.

El Departamento lo convierte en la sede del Equipo de Asesoramiento Psicopedagógico de Invidentes de Barcelona (EAP), que desarrolla su actividad en Cataluña.

Paso a paso, se configura un equipo humano de profesionales jóvenes que, a pesar de carecer de experiencia, tienen muchas ganas de crecer profesionalmente y se apoyan los unos a los otros para aprender mientras se forman en una tarea profesional poco explorada, tal y como se llevaba a cabo en el Joan Amades en aquellos primeros años.

Se ponen en marcha las actividades complementarias con alumnado (hoy SEC Grupal), las colonias, las reuniones de madres y padres, la atención precoz, el apoyo en música y educación física, el apoyo a los centros con alumnado con otras discapacidades concurrentes con la visual, la primera aula de informática, la tecnología adaptada para ciegos, la tecnología para todos, la fiesta del deporte, la mediación para el alumnado con sordoceguera y muchas otras.

Pese a esa realidad, era necesario seguir avanzando y, a principios de la década de 1990, se toma una decisión muy arriesgada en aquella época y, en particular, para la ONCE, ya que rompía todos sus esquemas: cerrar el centro específico Joan Amades e integrar al alumnado en los centros ordinarios; estamos hablando de integración. Así se empieza a cerrar la primaria, la secundaria y, finalmente, la Formación Profesional. Los profesores de la ONCE que daban clases en el centro pasan a ser profesores de apoyo itinerante, como los profesores del Departamento. También se desplazan a centros educativos de forma itinerante los técnicos específicos y especializados en ceguera de la institución. La ONCE, una vez más, da comienzo en el ámbito educativo en Cataluña a lo que años más tarde será una realidad en los centros de Pontevedra, Alicante y Sevilla.

En 2007 se cambia de sede para ir al edificio ONCE Cataluña, que pasa a ser el Centro de Recursos Educativos ONCE Barcelona (CRE ONCE Barcelona).

Hemos continuado creciendo y potenciando los equipos de Girona, Lleida y Tarragona - Tierras del Ebro, a la vez que nos hemos organizado y reorganizado en la provincia de Barcelona.

En 2012, el Departamento de Educación suprime el EAP de Invidentes de Barcelona y crea el Centro de Recursos Educativos para Deficientes Visuales (CREDV), con sede en el Centro de Recursos de la ONCE, que dispone de cuatro subsedes: Girona, Lleida, Tarragona y Tierras del Ebro. Este centro está formado por psicopedagogos, un/a trabajador/a social y profesores de apoyo itinerantes que, junto con los profesionales de la ONCE, forman el servicio educativo específico CREDV-ONCE, que ofrece apoyo específico y especializado en discapacidad visual a centros educativos, docentes, alumnado y familias.

Ahora que los profesionales que empezaron están en proceso de relevo generacional y que en los próximos cursos la plantilla será totalmente nueva, es necesario tener en cuenta la innovación que se aportó en los inicios y seguir innovando como se hacía entonces. Fue todo un reto alcanzar y hacer realidad lo siguiente:

- La formación impartida y recibida.
- La cooperación internacional que se llevó a cabo en los Balcanes y en los campos de refugiados del Sáhara en Tinduf (Argelia).
- La formación impartida de la mano de la Fundación ONCE para la Solidaridad con las Personas Ciegas de América Latina (FOAL) en atención precoz en Bolivia y en adaptaciones al braille en Guatemala y Colombia, con la participación de distintos países.
- El SEC individual y grupal en horario escolar, en coordinación con los centros educativos.
- Las adaptaciones en braille y relieve para el alumnado; el diseño y la creación de materiales específicos, como por ejemplo "Punt a punt" (metodología de aprendizaje del braille para menores en catalán).
- La adecuación del apoyo al alumnado con sordoceguera con la creación de la Fundación ONCE para la Atención a Personas con Sordoceguera (FOAPS).

- Las actividades recurrentes de cada curso, como Música en las Manos, Jornadas con Familias, Jornada de Orientación Académica y Profesional, la Fiesta del Deporte, la formación especializada para la comunidad educativa, el apoyo a los equipos educativos del ámbito del CRE (Aragón, Islas Baleares, La Rioja y Navarra), etc.

Hemos llegado hasta aquí con ganas de continuar innovando y trabajando como un solo equipo para el alumnado con ceguera, sordoceguera o discapacidad visual grave escolarizado en los centros educativos de Cataluña, con la ilusión de seguir sumando sinergias en el marco de un sistema educativo inclusivo. Este trabajo nos debe empujar a continuar ofreciendo formación a la comunidad educativa, que nos permita al mismo tiempo apoyar al alumnado en las aulas y que sus compañeros formen parte de ese apoyo para que, a su vez, lo podamos trasladar al resto de espacios del centro educativo y de las actividades que se organizan con asesoramiento para los docentes.

En una realidad cambiante, debemos tener en cuenta las necesidades del alumnado en lo que respecta a la accesibilidad y la usabilidad del material digital que llega a los centros; los nuevos modelos de familia; las distintas culturas que llegan al país; las situaciones socioeconómicas difíciles; la falta de ayuda emocional y de cuidado de la salud mental, y la mirada no inclusiva de algunos estamentos, que afectan a menores y jóvenes con discapacidad visual que luchan por ser ciudadanos de pleno derecho en una sociedad que no se lo pone fácil.

Quienes ahora vivimos este momento somos conscientes de que si hemos hecho todo lo que hemos hecho ha sido posible gracias a la palabra, el entendimiento y el acuerdo de unos negociadores que hace más de 40 años, en nombre de la ONCE y del Departamento de Educación y Formación Profesional, renunciaron a sus realidades para construir una realidad nueva que todos hemos conseguido hacer fuerte con un solo cuerpo: la unidad es lo que realmente nos hace únicos.

Gracias a todas las personas que, a lo largo de estos años, han trabajado, colaborado o tenido algo que ver en este proyecto, y a las que actualmente trabajan o tienen alguna vinculación con él. Sin todas ellas, la realidad de los 40 años del convenio Departamento-ONCE y del CRE ONCE Barcelona no sería posible tal y como lo es en este momento.

Barcelona, 1 de enero de 2025



Manel Eiximeno Moreso

Director del CRE ONCE Barcelona

Responsable del Servicio Educativo Compartido del Departamento de Educación
- ONCE

Los datos históricos desde el siglo XIX hasta 1919 han sido extraídos de ***La Escuela de Ciegos, Sordomudos y Anormales del Ayuntamiento de Barcelona (1911-1939): una experiencia truncada***, de Ignasi Puigdemívol Agudé (Universidad de Barcelona, España).